



PERÚ

Ministerio de Cultura

BOLETÍN

Marzo - Abril 2014

CASA MUSEO
JOSÉ CARLOS
MARIÁTEGUI

> jCM



Homenaje a
José Carlos Mariátegui
84 años de su muerte

PRESENTACIÓN

La Casa Museo José Carlos Mariátegui es un espacio cultural importante de intercambio de ideas y actividades que están al servicio de su comunidad para fortalecer y promover nuestra historia e identidad. Con el presente boletín iniciamos un nuevo periodo. En este sentido, comunicamos a los lectores que contamos con una nueva dirección y que desde esta perspectiva, queremos agradecer al historiador Ricardo Felipe Portocarrero Grados por su gestión anterior durante el periodo noviembre 2011 a marzo 2014. Entre los objetivos trazados continuaremos con los importantes logros alcanzados

El presente número está dedicado a rendir homenaje a la figura de uno de nuestros más grandes intelectuales y pensadores peruanos, José Carlos Mariátegui, quien un 16 de abril de 1930, hace 84 años, dejó de existir quedando sus notables ideas grabadas en la historia universal y de nuestro país.

Cabe destacar la presencia del historiador Jorge Basadre integrante de la misma generación de José Carlos Mariátegui, quien en un artículo titulado: *La casa de Mariátegui* publicado en el diario Correo, el 21 de octubre de 1971, describe la presencia, actitud y pensamiento del noble escritor.

Incluimos además, un homenaje a su sentida ausencia, esta última, reflejada en el ensayo *Mariátegui: 84 años sin su aguda crítica literaria*, escrito por Ernesto Toledo Bruckmann donde se resalta la visión que tuvo el Amauta sobre la literatura que fuera concebida desde el punto de vista estético, histórico y social. Asimismo, comprende las ideas alrededor del papel del escritor en la literatura peruana.

Señalamos a través del escrito: *José Carlos Mariátegui y el Proceso al gamonalismo en la revista Amauta* (José Luis Ayala) el acercamiento y preocupación de Mariátegui hacia los campesinos que fuera, en algunas ocasiones, transmitidos en la revista *Amauta* donde señala: “a partir de este número “Amauta” publicará mensualmente un boletín de protesta indígena, destinado a denunciar los crímenes y abusos del gamonalismo y de sus gentes”.

Incluimos también, una reciente Presentación al Dossier “Memoria y Revolución en América Latina: La Actualidad de José Carlos Mariátegui” “Lutassociais” (Brasil), Vol. 17, N. 30 Denirubbo y Fabio Mascaro Querido (ORGS.) cuya traducción a cargo de DeniRubbo y Ricardo Portocarreo señala que el Dossier ofrece diferentes e interesantes perspectivas en torno a la vida y obra de Mariátegui.

Lima, Abril de 2014.

Índice

Presentación del Boletín	2
La casa de Mariátegui	3
Mariátegui: 84 años sin su aguda crítica literaria	4
José Carlos Mariátegui y “el proceso al gamonalismo”	7
Presentación al Dossier “Memoria y revolución en América Latina”	10
Programa de actividades culturales de mayo 2014	12

Boletín Casa Museo José Carlos Mariátegui
Publicación bimensual marzo - abril 2014

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11322

El Boletín no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas por los autores.

Jr. Washington 1938 - 1946, Lima 1 - Cercado. Teléfono: 330-6074
casamariategui@cultura.gob.pe / www.cultura.gob.pe

Impreso en los talleres de LucentPerú SAC
Calle Elías Aguirre 126 Oficina 1002 - Miraflores

Fotografías: Archivo Casa Museo José Carlos Mariátegui



LA CASA DE MARIÁTEGUI

En estas páginas que evocan al Perú de la segunda década del siglo XX debe haber un sitio para Mariátegui, tal como aparecía en su casa de la calle Washington. Recibía a los amigos al acabar la tarde, pues guardaba celosamente, a veces con brusquedad, para su propia tarea o para entrevistas especiales, las horas en que los demás trabajaban en oficinas. Cuando llegaban los contertulios, encontrábanle sentado en un sofá y con la parte posterior del cuerpo tapada por una manta. Acogía a los visitantes sobria y sencillamente, plegando los labios delgados con una sonrisa que no era ni convencional ni histriónica. Siempre llamaban la atención los ojos negros y brillantes, el perfil aguileño, el rostro macerado y color café claro el negro cabello poblado sin una cana y siempre bien cortado, aunque un mechón bohemio cayera a veces sobre la frente, el vestido sencillo pero admirablemente limpio, la invariable corbata de lazo negra. En su conversación no había alardes de vanidad, ni expansiones autobiográficas, ni hervor retórico, ni vaguedades convencionales. Al contrario, aparecía objetivo en el juicio, listo siempre a escuchar y preguntar, evasivo para toda alusión así mismo, inmune a cualquier lugar común. Su vena de antiguo periodista humorístico en las Voces de El Tiempo, de costeño ocurrente y de conocedor veterano de los entretelones de la vida criolla, aparecía en acotaciones graciosas y ágiles que solía hacer sobre hombres y hechos. La habitación no tenía acaso, más adorno que los libros ubicados sin orden especial, en modestos estantes cerca de las paredes. Los contertulios llegaban sin orden hasta formar un grupo de quince o veinte personas. Estaban allí Ricardo Martínez de la Torres y Armando Bazán que fueron secretarios o ayudantes de Mariátegui. Iban también María Wiesse, César Miró, Ángela Ramos, Hugo Pesce, José Sabogal, Estuardo Núñez, José María Eguren, Lucas Oyague, Rafael de la Fuente Benavides, Clodohaldo Alberto Espinosa Bravo, Eugenio Garro, Julio del Prado, Javier Abril, José Diez Canseco, aparte de muchos otros escritores y artistas, como Blanca Luz Brum hacía 1927, e igualmente véase a un creciente número de estudiantes y obreros y (en los últimos tiempos) viajeros de otros países. La esposa de Mariátegui aparecía a veces al regresar del correo o de las tiendas. Los hijos no eran exhibidos con la implacable complacencia de tantos hogares para mostrar lo que pertenece a la vida íntima. Julio César Mariátegui se hizo presente en los días en que ya la editorial y la revista Amauta fueron fundadas. No se notaba en la tertulia de Mariátegui nada deliberado, obligatorio, que implicara un compromiso. La gente podía libremente ir todos los días, o ir sólo una vez y no volver, a desaparecer por un tiempo y regresar. Las charlas no tenían carácter proselitista.

Se comentaba las cosas de actualidad, sobre todo en relación con libros, cuadros o música no había lugar para chismes y mezquindades, no se atacaba a los ausentes y no se sentía la atmósfera densa que emana de las camarillas”.





MARIÁTEGUI: 84 AÑOS SIN SU AGUDA CRÍTICA LITERARIA

Nada nuevo diríamos al repetir que José Carlos Mariátegui es uno de los pensadores más destacados de Hispanoamérica y la mente más brillante del Perú. Homenajes, simposios, conversatorios y debates llenan recintos académicos en todo el orbe cuando se trata de destacar la obra multifacética del marxista peruano.

Hablar del Mariátegui escritor es referirse a sus “Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana”, “La escena contemporánea”, “El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy”, “La novela y la vida. Siegfried y el profesor Canella”, “Defensa del marxismo”, “El artista y la época”. “Obras completas”, “Signos y obras: Análisis del pensamiento literario contemporáneo”, “Historia de la crisis mundial. Conferencias pronunciadas en 1923”. “Poemas a Mariátegui (Compilación con prólogo de Pablo Neruda)” y “Peruanicemos al Perú”, además de más de 900 artículos periodísticos publicados en su etapa periodística tanto en el Perú como en Madrid.

Su vida profesional e intelectual no estuvo alejada de la producción literaria y es que su amistad con Abraham Valdelomar le permitió formar parte del entorno del grupo *Colónida*. Como si fuera poco, escribió cuentos, poemas y dos obras teatrales tituladas “Las Tapadas” y “La Mariscal”, escritas en colaboración con Julio Baudouin y Paz (su seudónimo era Julio de la Paz) y el propio Valdelomar, respectivamente; sin embargo Mariátegui también recibió duros comentarios de la crítica.

Como fuera, desde el 16 de abril de 1930, fecha de su partida física, los peruanos nos quedamos sin un agudo crítico de la cultura de su tiempo que rebasó las fronteras del historicismo positivista y los límites que imponía el marxismo al arte. Hace 84 años perdimos a quien concibió la literatura como un fenómeno estético, histórico y social, a quien mantuvo hasta su último momento una sensibilidad despierta y entusiasta ante las nuevas formas artísticas surgidas entre las décadas de 1920 y 1930.

Periodificando la literatura

Mariátegui tuvo un contacto directo con la literatura y una posición destacada referente a ella; es por ello que en su ensayo “*El proceso de la literatura*”, último de sus emblemáticos “*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*”, luego de pasar revista a distintos autores peruanos, interpretó la “superestructura” del escenario peruano siguiendo las líneas generales de una orientación sociohistórica y considerando que los cambios sociales repercuten en la creación literaria de una época. Para todo ello, Mariátegui utilizó todas sus herramientas ideológicas aprendidas en Europa, para aplicarla después a su discusión del fenómeno literario de su propio país.

Señalando la dependencia de la literatura respecto a la organización económica del Perú, Mariátegui dividió la historia de la literatura peruana en tres períodos: el colonial, el cosmopolita y el nacional. Los dos primeros le resultaban negativos al impedir la nacionalización de la literatura peruana. Si en el periodo colonial la influencia excesiva de España resultó siendo un obstáculo, con el advenimiento de la Independencia no cambió nada; en el periodo de la literatura cosmopolita la penetración extranjera constituyó lo pernicioso, persistiendo los residuos espirituales. “*Nuestra literatura no cesa de ser española (...) sigue siéndola por muchos años*” Según él, la nueva clase dirigente hizo esfuerzos por prolongar las bases socioeconómicas de la colonia. Pero pronto sobrevino la influencia extranjera, resultado de la penetración de intereses económicos, la cual representa una especie de transición del período colonial a la etapa cosmopolita.

El proceso dialéctico se hizo sentir; las influencias cosmopolitas engendraron el resultado esperado, produciéndose los gérmenes de un despertar nacional en el campo sociopolítico que afectó las formas literarias. Pero se debió esperar la llegada de la literatura nacional para que el país alcanzara su propia personalidad. La reacción nacional, en términos marxistas, se caracterizó por una fuerte

nota antifeudal y anti-imperialista. Para entender ello, Mariátegui invitó a remontarse a Manuel González Prada, líder intelectual de toda una generación de la juventud peruana.

El papel del escritor

Hace 84 años perdimos también a quien habló acerca del papel que debe desempeñar el escritor en la sociedad. Mariátegui creía que el escritor no debe limitarse exclusivamente a la observación de lo que sucede a su alrededor sino que urgía participar, según sus capacidades, en los movimientos sociales de su ambiente.

En cuanto al escenario peruano y a modo de lustración acerca de las relaciones literarias con este ambiente, Mariátegui menciona a los poetas José María Eguren y César Vallejo, quienes a su entender, representan dos polos opuestos. *“Eguren representa en nuestra historia la poesía pura”* Lo consideraba un precursor del período cosmopolita que no comprendía al pueblo porque no lo conocía. Si por un lado le eran ajenos el indio y su historia, *“no comprende ni conoce tampoco la civilización capitalista, burguesa, occidental”*

Respecto a César Vallejo, los reconocimientos de Mariátegui se sintetizan en la afirmación de que el poeta de Santiago de Chuco -que por aquella época radicaba en Europa- era *“el poeta más peruano”* al nutrirse de los deseos y anhelos del pueblo. *“En Vallejo se encuentra por primera vez en nuestra literatura sentimiento indígena (...) lo fundamental, lo característico, en su arte es la nota india”*

Mariátegui sostenía que Vallejo no era egocéntrico como era el caso con otros autores, y que toda su energía se proyectaba hacia el indio, el obrero y la masa. *“Tiene en su poesía el pesimismo del indio pesimismo lleno de ternura y caridad no lo engendra un egocentrismo, un narcisismo”*.

La “torre de marfil”

Mariátegui, al referirse de Eguren, advirtió que el escritor podía ser capaz de encerrarse en su “torre de marfil”, totalmente aislado y divorciado de las corrientes sociales y políticas. A su entender, los autores “torremarfilistas” creían que bajo la aristocracia y la Iglesia, su suerte había sido mucho mejor que en una sociedad burguesa, capitalista, de ahí que el artista poseído de esta orientación, prefería la nostalgia del

pasado y desconfiaba de los sectores progresistas.

Sobre este artista, Mariátegui escribió: *“reniega de los mitos de la democracia para aceptar los mitos de la feudalidad. Piensa que el artista de la Edad Media, del Renacimiento, etc., encontraba en la clase dominante de entonces una clase más inteligente, más comprensiva, más generosa”*

De ahí que la clase dominante generase una literatura nada progresista sino reaccionaria y con una mirada hacia el pasado; por ello, Mariátegui adoptará como símbolo la torre medioeval y aristocrática. Si en su simbolismo, el rascacielos - representante del capitalismo y del liberalismo- era democrático, la torre era aristocrática.

A su entender, el “torremarfilista” mantiene una postura retrógrada y decadente. *“Ningún gran artista ha sido extraño a las emociones de su época. Dante, Shakespeare, Goethe, Dostoievski, Tolstoi ignoraron la torre de Marfil”*

Mariátegui apostó por el estudio de la literatura con visión integral, no exclusivamente estética. Para una interpretación profunda del espíritu de una literatura, la mera erudición literaria no era suficiente; no se trataba de una literatura de propaganda, sino de las luchas sociales de las cuales debe nutrirse la estética. En esta orientación se juntan moral y estética. El arte no es desinteresado; tiene un compromiso social, pero la crítica social y la crítica literaria deben armonizarse.

El mundo literario de Mariátegui no se limita al escenario peruano; para ampliar su discusión sobre la relación entre el artista y la sociedad, sobre la manera de protestar contra las injusticias, contra la decadencia y la crisis, recurre frecuentemente a autores extranjeros como Alejandro Blok, Sergio Essenin, Henri Barbusse, George Bernard Shaw, Waldo Frank, Máximo Gorki, Stefan Zweig, Migue de Unamo y Valle-Inclán, entre otros.

Técnica y espíritu en el arte “nuevo”

Mariátegui sostenía que la técnica no es el único rasgo del arte “nuevo” y que ésta también debe corresponder a un espíritu nuevo; de no ser así, lo único que cambia es el decorado. *“El sentido revolucionario de las escuelas contemporáneas no está en la creación de una técnica nueva. No está tampoco en la destrucción de la técnica vieja”*

Para él, la civilización burguesa había caído en el escepticismo, y le faltaba una esperanza y un mito; por ello, distingue el arte decadente y el de un período de decadencia socioeconómica. El arte de una época decadente podía ser vigoroso, por lo que no todo arte del orden burgués es decadente y degenerado. A su entender, un arte y una literatura son decadentes cuando el lenguaje estético es incapaz de captar la nueva realidad. Por ello, los conceptos de decadencia y revolución pueden coexistir no sólo en la misma sociedad, sino también en el mismo individuo.

Asimismo, las escuelas literarias no tienen el mismo valor en todas las épocas ya que cada época las entiende desde su propia óptica; esta variación se extiende a los autores. Mientras unos muestran inquietud otros desesperación; si unos destacaban el sentido escéptico, en otros la afirmación.

Respecto al arte de vanguardia, Mariátegui, advierte que en éste se confunden elementos de revolución con los de decadencia. Las reacciones frente a la realidad social, manifestadas por el vanguardismo literario, son múltiples. El término "revolucionario" puede representar un movimiento reaccionario; ahí Mariátegui observa que los vanguardistas italianos estaban convencidos de que el fascismo fue la revolución.

Finalmente, la contribución de Mariátegui a la literatura peruana y al proceso de una época marcada por cambios sociales fue contundente y formativa, para asimilar nuevos rumbos y cánones de la historia de la literatura peruana. Aunque el ideario de Mariátegui es esencialmente marxista, no es unilateral ni exageradamente mecánico.



Roma, 1922.



JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI Y “EL PROCESO AL GAMONALISMO” LA CASA DE MARIÁTEGUI EN LA REVISTA AMAUTA

Los estudios en referencia a José Carlos Mariátegui y los movimientos campesinos de los años 20 del siglo pasado, son extraordinariamente numerosos. La bibliografía es amplia como analítica, pero es posible afirmar que siempre habrá temas que trabajar. Es que la obra dialéctica de Mariátegui, permite crear espacios para auscultar sus trabajos desde distintas perspectivas y proyecciones. No obstante, sería un error no advertir que los ataques ideológicos al Amauta, tienen sus orígenes ahora en la academia, a este respecto hay muchos libros en contra tratando de demostrar que se equivocó, sobre todo que su método de análisis ha caducado.

La crecida bibliografía antimariateguista tiene diversas fuentes de financiamiento. Entonces, bien podría decirse: dime quién te solventa y te diré cómo piensas. Dime el nombre de tu universidad y te diré cómo analizas. Dime qué entidad te otorga la beca o paga tus estudios de especialidad y te diré por qué escribes así. Pero tampoco se puede negar que hay quienes piensan que es posible liquidar a Mariátegui desde una perspectiva ideológica. El primero fue Víctor Andrés Belaunde,¹ los demás antimariateguistas “doctrinarios” han resultado solo caricaturas menores.

Por testimonios de activistas campesinos como Mariano Larico Yujra,² que conoció y trabajó con

Mariátegui, como por escritores que visitaban su casa, el Amauta recibía para conversar también a dirigentes campesinos en su domicilio de Washington izquierda. Además de revistas, libros y diarios que leyó a su regreso de Europa, fue fundamental que en un principio recibiera informaciones en torno a la problemática agraria, tanto de Francisco Pastor,³ Emilio Romero y Luis E. Valcárcel.

Si Mariátegui no hubiera conocido ni analizado lo que ese entonces se llamaba *El problema de la tierra* como también *El problema del indio*, no podría haber escrito los textos que después reunió y en su libro *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*,⁴ publicado en 1928. Sin embargo, añadió: *Volveré a estos temas cuantas veces me lo indique el curso de mi investigación y mi polémica. Tal vez hay en cada uno de estos ensayos el esquema, la intención de un libro autónomo. Ninguno de estos ensayos está acabado: no lo estarán mientras yo viva y piense y tenga algo que añadir a lo por mí escrito y pensado.*⁵ Pero la vida no le alcanzó para cumplir ese deseo.

Es posible deducir e intuir que los dirigentes campesinos que visitaban a Mariátegui,⁶ le dejaban copias de sus reclamos, quejas y memoriales⁷ que en esa época se usaba mucho. El Estado era indiferente y las autoridades indolentes frente a delegados que llegaban a Lima, para ser recibidos por el presidente de la República, de la Corte Suprema, ministros, senadores y diputados, dejaban en manos de Mariátegui una copia de sus textos. Debió haber sido por esa razón que Mariátegui decidiera crear una sección especial en la

¹ Víctor Andrés Belaunde. Nació en Arequipa, 15/12/1883 y falleció el 14/12/1966. Político católico, diplomático, jurista, intelectual, pensador ultraderechista, diplomático y escritor. Perteneció a la generación de de Francisco García Calderón Rey y José de la Riva Agüero y Osma, José Carlos Mariátegui y Haya de la Torre. Fue presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Estudió en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, siendo además docente. Rector Pro-tempore de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1946-1947). Fundador y director del tercer “Mercurio Peruano”, miembro de la Academia Nacional de Historia del Perú, de la Sociedad Geográfica de Lima, fundador de la Sociedad Peruana de Filosofía. Fundador y presidente de la Sociedad Peruana de Filosofía, fundador y presidente del Instituto Riva-Agüero y presidente de la Academia Peruana de la Lengua. Ricardo Arbulú Vargas, intelectual de derecha y católico a ultranza, decía que la derecha peruana le había encargado refutar a Mariátegui y cuando publicó *La realidad peruana* en 1931 le dijeron: *Nosotros te hemos pedido que liquides, refutes a Mariátegui. Belaunde respondió: Imposible, es el método que ha utilizado, no es la persona. Nadie podrá liquidarlo.*

² José Luis Ayala. *Mariano Larico Yujra: Yo fui canillita de José Carlos Mariátegui*. Kollao Editores, Lima, 1990.

³ Francisco Pastor. Abogado nacido en Puno, político y amigo de Mariátegui. Emilio Romero afirmó que visitaba al Amauta y le entregó una copia de su tesis presentada en la Universidad San Agustín de Arequipa, relacionada a la problemática agraria de los años 20 del siglo pasado.

⁴ *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Editorial Amauta, Lima, Pág. 12. Lima, 1986.

⁵ *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Editorial Amauta, Lima. Pág. 12, Lima, 1986.

⁶ José Luis Ayala. *El presidente Carlos Condorena*. Editorial San Marcos, Lima, 2006.

⁷ Ezequiel Urviola se dedicaba a redactar documentos llamados memoriales a fin ilustrar adecuadamente a los diarios y autoridades políticas como judiciales.

revista *Amauta* con el título *El proceso al gamonalismo*.⁸ La palabra *proceso* en este caso no tiene una acepción jurídica y menos judicial, sino significa la publicación de una acusatoria pública, viene a ser una denuncia que debe ser conocida por todos para sancionar moralmente a culpables de abusos y atrocidades contra campesinos y parceleros. Aunque algunas veces los diarios controlados por dueños de haciendas o los gamonales,⁹ permitían se conocieran los memoriales, eran tantos los reclamos y quejas hasta que Mariátegui decidió dar cabida a las denuncias más graves. Desde entonces, los dirigentes que llegaban a Lima, visitaban a Mariátegui, tal como lo hiciera por ejemplo Carlos Condorena Jujra.¹⁰

Así, la revista *Amauta* publicó el siguiente texto:

A partir de este número, 'Amauta' publicará mensualmente un boletín de protesta indígena, destinado a denunciar los crímenes y abusos del gamonalismo y de sus agentes.

Nuestro boletín se propone únicamente la acusación documentada de los desmanes contra los indios, con el doble propósito de iluminar la conciencia pública sobre la tragedia indígena y de aportar una nueva serie de testimonios al juicio, al proceso del gamonalismo.

Los indígenas que individual o colectivamente sufran un vejamen o una expropiación, pueden hacerla conocer mediante este boletín, que facilitándoles un instrumento de denuncia pública, les permitirá conseguir, al menos una sanción moral para sus expropiadores. Todas las denuncias deben venir garantizadas por las firma de los interesados, legalizados notarialmente en los casos en que esto sea posible. La publicación será gratuita.

*No nos encargaremos absolutamente de gestiones ante las oficinas públicas. Nuestro objeto es documentar completamente el proceso contra los gamonales. Para esta labor contamos con el concurso entusiasta de nuestra colaboradora Dora Mayer de Zulen y de los nuevos supervivientes de la extinguida Asociación Pro Indígena.*¹¹

⁸ José Carlos Mariátegui. *Proceso al gamonalismo*. Revista *Amauta* Nº 5. Lima, enero de 1927. Boletín de defensa indígena. Año I. Lima, enero de 1927. Nº 1.

⁹ *Gamonal*. Palabra que proviene del vocablo gamonito y que es atado en sus raíces por un tubérculo ajeno que succiona su sabia y vitalidad hasta matarlo.

¹⁰ José Luis Ayala. *Mariátegui y la inteligencia andina Perú-boliviana. El Amauta frente a la Guerra del Chaco*. Arteidea, grupo editorial. Lima, 2009.

¹¹ José Carlos Mariátegui. *Proceso al gamonalismo*. Revista *Amauta* Nº 5. Lima, enero de 1927. Boletín de defensa indígena. Año I. Lima, enero de 1927. Nº 1.

La publicación de este anuncio sin duda causó un tremendo impacto tanto en los medios intelectuales, judiciales, policiales y dirigentes campesinos más esclarecidos. Mariátegui por entonces recibió la información de la conformación del *Grupo Resurgimiento* en el Cusco. Se trataba de un conglomerado de intelectuales más notables y comprometidos con la defensa de campesinos desamparados especialmente por el sistema judicial. Fue así que escribió un extenso artículo con el título: *La nueva cruzada Pro-indígena*.¹²

*Acaba de nacer en el Cusco una asociación de trabajadores intelectuales y manuales – profesores, escritores y artistas, profesionales, obreros, campesinos - que se proponen realizar una gran cruzada por el indio. Se llama Grupo Resurgimiento. Figuran en el elenco de sus fundadores los hombres representativos del indigenismo cusqueño: Luis E. Valcárcel, Luis F. Paredes, Casiano Rado, Roberto La Torre, etc. Y en las primeras sesiones del grupo han quedado incorporados otros fautores del renacimiento indígena: Francisco Chuquiwanca Ayulo, Dora Mayer de Zulen, Manuel Quiroga, Julio C. Tello, Rebeca Carrión, Francisco Mostajo y el gran pintor José Sabogal. Faltan aun varios más entre ellos César Vallejo, Antenor Orrego, Enrique López Albújar, Víctor Raúl Haya de la Torre, Julián Palacios, Gamaliel Churata, Alejandro Peralta, Jorge Basadre, J. Eulogio Garrido. Pero lo que ha quedado formado es solo el núcleo inicial que, poco a poco, reforzará sus rangos con las demás personas que, en el actual periodo histórico, representan la causa del indio, en sus diversos aspectos. Yo me siento particularmente honrado por mi incorporación.*¹³

Este hecho despertó en Mariátegui un gran entusiasmo y una marcada esperanza de renovación de la cultura peruana. Se trata de un texto en el que expresa no solo su adhesión a las propuestas culturales como políticas, sino que además señala que así empieza un proceso de descolonización desde una de las provincias más emblemática del Perú: el Cusco. Pero habría que preguntarse ¿qué ocurrió con el *Grupo Resurgimiento*? Se trata de un tema que ha sido estudiado por diversos historiadores, sociólogos y la respuesta es que cumplió con los objetivos que se había propuesto, no obstante las dificultades y represión que tuvieron que sufrir

¹² Título del texto que corresponde a la autoría de Mariátegui.

¹³ José Carlos Mariátegui. *Proceso al gamonalismo*. Revista *Amauta* Nº 5. Pág. 36. Lima, enero de 1927. Boletín de defensa indígena. Año I. Lima, enero de 1927. Nº 1.

algunos de sus militantes. A pesar de ser un historiador anti izquierdista y anti mariáteguista, vale la pena leer a José Tamayo Herrera.¹⁴

*Este movimiento anuncia – añadía Mariátegui – y prepara una profunda transformación nacional. Quienes lo consideran una artificial corriente literaria, que se agotará en una declaración pasajera, no perciben lo hondo de sus raíces ni lo universal de su sabiduría. La literatura y la ideología, al arte y el pensamiento nuevos, tiene en el Perú, dentro de lo natural y conveniente variedad de temperamentos y personalidades, el mismo íntimo acento sentimental. Se cumple un complejo espíritu sentimental que expresan distintos pero coherentemente la pintura de Sabogal y la poesía de César Vallejo, la interpretación histórica de Valcárcel y la especulación filosófica de Orrego, en todos los cuales se advierte un espíritu purgado de colonialismo intelectual y estético. Por los cuadros de Sabogal y Camilo Blas y los poemas de Vallejo y Peralta circula la misma sangre. En los apóstrofes de Valcárcel, de Haya de la Torre y de Gamaliel Churata se encuentra idéntico sentimiento. Los identifica cierta entonación mesiánica.*¹⁵

En la edición de la revista *Amauta*, N° 6, año II, correspondiente a febrero de 1927, José Carlos Mariátegui, en la página 37, reproduce parte del texto del contenido *El proceso al gamonalismo*. Pero edita los estatutos del *Grupo Resurgimiento* y denuncia acerca de *La violenta situación de los indios en el departamento del Cusco*. En la edición de la revista *Amauta*, N° 7, año II, correspondiente a marzo de 1927, en la página 37, escribe un texto de respuesta a Luis Alberto Sánchez y adiciona una *Respuesta al señor Escalante*.¹⁶ Esta polémica sirvió para demostrar que la Universidad estaba de espaldas a la realidad nacional. Una denuncia grave que Mariátegui publicó en *Amauta* fue *Las responsabilidades de la masacre de Huancané*.¹⁷ Luego apareció en el número 12 de febrero de 1928 el Boletín de defensa indígena N° 5. En la edición N° 15 de mayo-junio de 1928, en el Boletín de Defensa Indígena, año II, N° 6, se refiere a las tierras de la comunidad

de Todos los Santos y Exacciones contra los indígenas de Pampa Hermosa. En *Amauta* N° 18 de octubre de 1928 aparecen las *Reclamaciones de los pequeños agricultores de Santa María*. Luego se dedicó a publicar informaciones acerca de movimientos sindicales, debido a que Amauta tomó una franca orientación política.

El documento titulado *Las responsabilidades de la masacre de Huancané*, sin duda fue enviado por los dirigentes de la sublevación de Huancho Lima,¹⁸ desde la Cárcel Pública de Puno. Habiendo sucedido la masacre en esa histórica comunidad campesina aymara en diciembre de 1923, los jueces Juan Cuentas Zavala, pero especialmente Enrique Gallegos, determinaron que todos los dirigentes y personas mayores de 20 años fueran a la cárcel. Carlos Condorena¹⁹ torturado en Huancané y después enviado a la cárcel de Puno, luchó tenazmente hasta que el eterno diputado por Huancané, Juan de Dios Salazar y Oyarzábal, presentó un proyecto de amnistía en la Cámara de Diputados, habiendo sido aprobado inmediatamente por orden del presidente Guillermo B. Leguía.

Carlos Condorena sabía que Mariátegui acogería una grave denuncia como no lo hicieron los diarios de Lima, por temor a una posible represión del mandatario. Además, todo estaba controlado bajo una estricta dictadura civil. Los campesinos de Huancané, sin embargo se defendieron tenazmente en medio de un Poder Judicial, que no escuchó sus reclamos justos. Nunca como en ese entonces la justicia fue tan injusta, jamás los jueces fueron más sordos, ni ser campesino de hecho era un delito. Lamentablemente hasta ahora no se ha escrito la biografía de Manuel A. Quiroga,²⁰ abogado paradigmático, valiente y honesto que defendió con singular valentía a los injustamente encarcelados campesinos y dirigentes de Huancho Lima.

¹⁴ José Tamayo Herrera. *Historia del indigenismo cusqueño*. Editorial Lumen S.A. 1980, Lima.

¹⁵ José Carlos Mariátegui. *Proceso al gamonalismo*. Revista *Amauta* N° 5. Pág. 36. Lima, enero de 1927. *Boletín de defensa indígena*. Año I. Lima, enero de 1927. N° 1.

¹⁶ Mariátegui sostuvo una polémica con Luis Alberto Sánchez y en eso intervino Escalante.

¹⁷ José Luis Ayala. *El presidente Carlos Condorena*. Editorial San Marcos, Lima, 2006.

¹⁸ José Luis Ayala. *Celebración cósmica de Rita Puma*. II Festival del libro. Tomo I. Editorial San Marcos, 2005, Lima.

¹⁹ José Luis Ayala / Saturnino Corimayhua. *Un paradigmático campesino peruano del siglo XX*. (Inédito)

²⁰ Manuel Augusto Quiroga Gutiérrez. Nació en Pomata (Puno), el 25/12/1888 y falleció en Lima el 2/08/1970. Estudió primaria en su ciudad natal y en Juli, secundaria el Colegio Nacional San Carlos de Puno. Estudió en la Universidad San Agustín de Arequipa, graduándose como abogado en noviembre de 1915. En 1919 fue diputado regional en el Congreso Regional del Sur. Apresado en la isla de san Lorenzo, fue candidato al Congreso Constituyente de 1931 y apresado por el gobierno de Sánchez Cerro fue enviado a la selva de Madre de Dios y luego a la cárcel de Tacna. Fue juez en Chucuito y en Huancané. Protegió a Dante Nava cuando el poeta se encontraba en la más honda pobreza. Dirigió "Pututo", "El Kollao", "Inti". Hace falta reunir su obra literaria para tener una idea cabal del tiempo histórica que le tocó vivir. El Perú está en deuda con Manuel A. Quiroga.

PRESENTACIÓN AL DOSSIER “MEMORIA Y REVOLUCIÓN EN AMÉRICA LATINA: LA ACTUALIDAD DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI” “LUTASSOCIAIS” (BRASIL), VOL. 17, N.30

DENI RUBBO Y FABIO MASCARÓ QUERIDO (ORGS.)

Primero colonizada, después subordinada y dependiente en la cadena imperialista, constituida por formaciones sociales con fuerte presencia de los pueblos precolombinos, la América Latina siempre ha representado un desafío para los estudiosos. En el campo del marxismo, José Carlos Mariátegui fue un pionero e innovador con sus tesis sobre el lugar de los pueblos indígenas en la lucha anticapitalista; sobre todo porque estas tesis fueron formuladas en un contexto de gran prestigio de la concepción por etapas de la transición al socialismo. Que no engañe al lector con la presencia de las palabras “etapa” y “fase” en la formulación de Mariátegui, porque ahí ellos no designan una etapa en un orden secuencial progresivo, sino la contemporaneidad de todos ellos en una lucha cuyo horizonte final es el fin de la dominación y de la explotación de clase.

En este momento histórico, en que la lucha por el socialismo se retira por medio del cuestionamiento insospechado de las políticas gubernamentales y de la exigencia de constitución de otros tipos de Estado (denominado comunal en Venezuela, plurinacional en Bolivia, ciudadano en Ecuador) - vía distinta de las guerrillas que sacudieron la región hasta la década de 1980, pero no opuesta a las mismas, ya que de ellos extrae lecciones y mantiene el espíritu rebelde -, es oportuno retomar el legado de Mariátegui a la luz de los nuevos desafíos enfrentados por las fuerzas populares.

Como la obra de Mariátegui suscita un amplio debate, el dossier presentado por la revista “Lutassociais” (Brasil), pretende ser una pequeña contribución a esta tarea teórica, por lo que los artículos del dossier no representan un todo teóricamente articulado. Cada uno, desde diferentes perspectivas, ofrece una interpretación de algún aspecto en particular de la obra.

Así, la revista tiene el placer de publicar por primera vez en Brasil a Antonio Melis, el mayor estudioso vivo de la obra de José Carlos Mariátegui, cuyo artículo subraya las originalidades del análisis del marxista peruano sobre la vida cotidiana limeña, tema poco estudiado por el marxismo crítico. Michael Löwy aborda la importancia conferida por Mariátegui al surrealismo, entendido no como un “simple fenómeno literario” sino como un “complejo fenómeno espiritual”, expresión típico-ideal de los que el sociólogo franco-brasileño denomina “romanticismo revolucionario”. En entrevista concedida a DeniRubbo, el teórico y militante político argentino, Miguel Mazzeo, del Frente Popular Darío Santillán, resalta la actualidad del marxismo heterodoxo de Mariátegui desde el punto de vista de los movimientos populares contemporáneos en América latina, en cuyas prácticas se reproduce un fuerte ideario utópico-religioso, además de una poco común solidaridad internacionalista. Noelia Figueroa nos presenta un análisis comparativo entre las producciones de José Carlos Mariátegui y Walter Benjamín, buscando estimular la reconstrucción de una teoría crítica radical, a partir de los fundamentos que se encuentran en la reflexión de los dos autores, de una epistemología política subalterna. Fabio Mascaró Querido examina la relación creativa, en la obra del marxista peruano, entre la concepción de revolución proletaria para el futuro y el rescate de la tradición de resistencia de los vencidos del pasado. Soraia de Carvalho y Jórissa Aguiar abordan la práctica política de Mariátegui, particularmente en lo referido a su relación con la Internacional Comunista, a través de la elaboración de las tácticas de Frente Único Proletario y Frente Único Antiimperialista. Finalmente, el dossier presenta la carta de ruptura de Mariátegui con la célula aprista de México, aún no publicada en Brasil, que marca la oposición del autor al nacionalismo de Haya de la Torre.

Tabla de Contenidos

José Carlos Mariátegui: apresentação e cronologia (1894-1930)

Deni Rubbo e Fábio Mascaro Querido (orgs.)

Mariátegui e a crítica da vida cotidiana

Antonio Melis

José Carlos Mariátegui e o surrealismo

Michael Löwy

Heresias Revolucionárias na América Latina: de José Carlos Mariátegui aos movimentos populares contemporâneos

- Entrevista com Miguel Mazzeo

Deni Ireneu Alfaro Rubbo

José Carlos Mariátegui e Walter Benjamin: gestos para refundar uma teoria crítica subalterna

Noelia Figueroa

Atualização das esperanças pretéritas: marxismo, revolução e tradição em José Carlos Mariátegui

Fábio Mascaro Querido

Mariátegui e as táticas de frente única

Soraia de Carvalho e Jórissa Danilla N. Aguiar

Carta a la célula aprista do México

José Carlos Mariátegui

(Traducción: Deni Rubbo y Ricardo Portocarrero).



CONFERENCIAS

Martes 6

06:30 p.m.

Homenaje a la pintora nacional Etna Velarde

Expositores: Fanny Palacios, Martha Paz y Alexis Velarde

Martes 20

Homenaje al 50 aniversario de la huelga universitaria de 1964

Expositor: Gustavo Espinosa Montesinos

Organiza: Asociación Amigos de Mariátegui

PRESENTACIÓN DE PUBLICACIONES

Martes 13

06:30 p.m.

Presentación de libro: "Entre los ríos" de Javier Heraud

Presentación: Cecilia Heraud

Martes 27

Presentación de libro: "Poeta que tocaba tambor", de Maynor Freire

Presentación: Oswaldo Reinoso

Organiza: Asociación Amigos de Mariátegui

LA VIDA QUE ME DISTE (poema)

"Renací en tu carne cuatrocentista como la de la Primavera de Botticelli. Te elegí entre todas, porque te sentí la más diversa y la más distante. Estabas en mi destino. Eras el designio de Dios. Como un batel corsario, sin saberlo, buscaba para anclar la rada más serena. Yo era el principio de muerte; tú eres el principio de vida. Tuve el presentimiento de ti en la pintura ingenua del cuatrocientos. Empecé a amarte antes de conocerte, en un cuadro primitivo. Tu salud y tu gracia antiguas esperaban mi tristeza de sudamericano pálido y cenecño. Tus rurales colores de doncella de Siena fueron mi primera fiesta. Y tu posesión tónica, bajo el cielo latino, enredó en mi alma una serpentina de alegría.

Por ti, mi ensangrentado camino tiene tres auroras. Y ahora que estás un poco marchita, un poco pálida, sin tus antiguos colores de Madonna toscana, siento que la vida que te falta es la vida que me diste".

José Carlos Mariátegui.

Ingreso libre a nuestras actividades: Jr. Washington No. 1946 Cercado de Lima
Teléfono: 330-6074 E mail: casamariategui@cultura.gob.pe

SERVICIOS DE LA CASA MUSEO: • Visitas guiadas a grupos (previa cita) • Proyección de vídeos y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita) • Biblioteca José Carlos Mariátegui (textos sobre el Amauta y otras materias en general). • Realización de actividades culturales: conferencias, seminarios y exposiciones.
HORARIO DE ATENCIÓN: Oficina y Biblioteca : Lunes a Viernes: 8:30 am a 1:00 pm / 2:00 pm a 5:15 pm. **Visitas:** Lunes a Viernes: 8:30 am a 1:00 pm / 2:00 pm a 5:15 pm.